

Selecciones de  
Críticas de cine

"JUDITH"

La obra cinematográfica tiene, para ser juzgada, valores técnicos, éticos y estéticos. Siguiendo estos tres valores vamos a referirnos al film "Judith", con Sophia Loren y Peter Finch en los roles estelares.

Técnicamente, como todo filme salido de una consagrada productora, éste es perfecto sin que por eso tenga valores cinematográficos nuevos que aporten al séptimo arte algo original. Buena fotografía, excelente color y montaje correcto. La banda sonora, en fiel acompañamiento a la acción, sin destacarse particularmente, lo que, según los entendidos, significa que cumple su función a cabalidad.

Éticamente, la película presenta, en cierta forma, una acentuación del espíritu de venganza. Ella mueve apasionadamente a la protagonista y se siente, como mar de fondo, en la búsqueda del personaje nazi por el naciente estado de Israel; aunque ésta se presente, sobre todo, como de interés político. Este aspecto merece nuestra crítica. Creemos no conviene a una nación nueva (para cuya creación hubo de librar una batalla dura que culminó con la decisión de las Naciones Unidas a su favor) que se agregue —a la definición no muy clara de su legalidad— la sensación de venganza en sus actuaciones políticas. Por terribles que hayan sido los sufrimientos de un pueblo, la respuesta del odio será siempre negativa, mucho más cuando se construye una nación. Es nuestro concepto que este tipo de historia no conviene al prestigio del nuevo y pujante Estado de Israel. Este espíritu de venganza hace también que el filme sólo sea recomendable para adultos.

Para terminar, y cumpliendo nuestro programa inicial, tendremos que hablar de los valores estéticos. Encontramos sólo uno, o por lo menos uno que opaca a los otros —si los hay— y es este: Sophia Loren.

Alicia Alamo B.

"NEVADA SMITH"

Un buen western que da a Steve McQueen la oportunidad de lucirse. Se trata de la historia —localizada en los EE.UU. a fines del siglo pasado— de un joven americano hijo de un blanco y una india. Siente la armonía de la creación hasta que un día encuentra a sus padres mutilados, destrozados por tres asesinos, des-

# CARTA PASTORAL

de su Emma.

José Humberto

Cardenal Quintero

sobre la

## PAZ Y VENEZUELA

Por las publicaciones de los diarios conocéis ya, sin duda alguna, la Carta Encíclica que, a mediados del presente mes, ha dirigido nuestro Santísimo Padre Paulo VI a toda la Jerarquía católica para expresar los temores que abriga ante el peligro de una nueva guerra mundial y recabar de toda la Iglesia especiales oraciones durante el mes de octubre a fin de obtener de la bondad divina, por intermedio de la Virgen Santísima, que tan grave amenaza se desvanezca y que el mundo entero pueda gozar del supremo bien de la paz.

En esa Carta, el Padre Santo confiesa que, desde el principio de su pontificado, no ha omitido empeños por la causa de la paz, "orando, rogando, exhortando". Recuerda que con este propósito viajó el año pasado a la sede de las Naciones Unidas para allí, ante los representantes de casi todas las naciones del planeta, hablar de ese ansiado bien y que posteriormente no ha cesado de exhortar a quienes tienen en sus manos la posibilidad de hacerlo; para que alejen de los pueblos la enorme calamidad que los amaga. Repite ahora el ruego a los jefes de las naciones de que pongan todos sus esfuerzos a fin de que el incendio de la guerra que hoy devora a una región del Asia oriental no sólo no se propague, sino que se extinga por completo. Y apela a la conciencia de los ductores políticos para que mediten en la inmensa responsabilidad que en esta materia tienen ellos ante sus propios pueblos, ante el mundo entero, ante la Historia y ante Dios.

A vista del camino que va llevando hacia la catástrofe de una nueva guerra mundial, no vacila en levantar su voz de Vicario de Cristo en la Tierra para exclamar: "En nombre del Señor gritamos: ¡alto!"

Hechas estas exhortaciones "con ánimo conmovido y lleno de ansiedad", el Padre Santo declara necesario el acudir a Aquel que las sagradas Letras llaman "Príncipe de la Paz", por intermedio de María, Madre de la Iglesia, en demanda de los celestiales auxilios para lograr tan anhelado beneficio. A tal objeto recomienda que se apele a aquella tradicional y hermosa plegaria del Rosario, especialmente en el próximo octubre, y significa el deseo de que el día 4 de ese mes, aniversario de la visita papal a las Naciones Unidas, sea celebrado en todo el orbe católico como "día señalado para pedir por la paz".

El Sumo Pontífice, en esta Encíclica, cuyo resumen acabamos de hacer, considera el problema de la paz desde el punto de vista internacional. Dadas las estrechas e inevitables vinculaciones que hoy existen entre todos los países del mundo, no hay nación alguna que pueda escapar de la ilusión de que, si se desata una nueva guerra, podría escapar de las trágicas consecuencias de tal cataclismo. Por tanto, todos los pueblos, a causa de la recíproca interdependencia entre ellos existente, tienen que interesarse en prevenir tamaña desgracia.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

## Angustia social

Aprovechando esta oportunidad de hablar sobre tan importante asunto, queremos considerar ese problema dentro de los límites nacionales, como cuestión interna que nos toca muy de cerca. La paz fue acertadamente definida por San Agustín: "la tranquilidad del orden". El orden en una nación es el precioso fruto de un conjunto de normas morales y jurídicas que armoniosamente regulan la convivencia cívica. Cuando esas normas son observadas de manera constante y general, el resultado es el bienestar común, y se disfruta entonces de esa tranquilidad que constituye la esencia de la verdadera paz. En cambio, ésta se verá amenazada si las leyes morales y jurídicas sufren continuas y numerosas violaciones que van creando un estado de zozobra en el ambiente social. Se conspira, pues, contra la paz, no sólo con las insurrecciones, los motines, los cuartelazos, las asonadas y las luchas intestinas, sino con los atracos, los asesinatos, los robos, los asaltos, los atentados contra vidas y honras, crímenes todos cuya frecuencia produce inevitablemente en los ciudadanos una permanente sensación de inseguridad y de temor, o sea, totalmente lo contrario de aquel suave sosiego en que consiste la paz.

Debemos deplorar que hacia esa angustiosa situación parece que se pretende arrastrar a nuestra Patria. Así nos lo indican casi cada mañana las noticias de hechos delictivos que encontramos en la prensa diaria, reveladores de que se ha ido perdiendo el respeto no sólo a la propiedad ajena, sino a la misma vida humana, que es sagrada. De ahí nacen una justa alarma y una crisis de confianza incompatibles con aquel bienestar común que hay derecho a esperar de una convivencia civilizada.

## Motivos de inquietud

Aunque no aparezcan en las páginas de los diarios y por ello sean menos advertidos, otros atentados se vienen perpetrando contra la paz, revestidos de no pequeña gravedad. Nos referimos a la corrupción moral que ha venido invadiendo a una parte de nuestra sociedad y a la conducta irresponsable de padres y madres de familia por lo que respecta al cuidado, vigilancia y educación de sus hijos. Infortunadamente, han dejado de ser una excepción entre nosotros los que, olvidados de la gran verdad de la vida de ultratumba, reproducen punto por punto, en el pensar y en el proceder, la figura de aquellos libertinos magistralmente descritos por el Libro de la Sabiduría. Como éstos, bien podrían expresar así el único ideal que persiguen: "Venid y gocemos de los bienes presentes, démonos prisa a disfrutar de todo en nuestra juventud. Hartémonos de ricos, generosos vinos, y de perfumes, y no se nos escape ninguna flor primaveral. Coronémonos de rosas frescas antes de que se marchiten y no haya prado que no sea hollado por nuestra voluptuosidad. Ninguno de nosotros falte a nuestras orgías y quede por todas partes el rastro de nuestras liviandades, porque ésta es nuestra porción y nuestra suerte." (Sab. 2, 6-9). Desde luego que no constituyen todavía una mayoría los que así se comportan, pero existe el peligro de que esa depravación de costumbres se vaya extendiendo siempre más, como ocurre con las pestes, y de ahí los temores que atormentan a tantas familias honestas y honorables cuando piensan en el futuro de sus hijos, según hemos podido apreciarlo en privadas confidencias. Y a esas familias las asiste una clara razón para tales inquietudes si paramos mientes en que aquella corrupción colabora una propaganda perniciosa, realizada por los poderosos medios de difusión que en nuestra época ha creado la técnica. Como anotábamos en una exhortación cuaresmal de hace cuatro años, actos, gestos, escenas pasionales que antes permanecían ocultos en los lugares del vicio, hoy en cinematógrafos, en gráficas de diarios, en ilustraciones de revistas, en cartelones de avisos callejeros, se exhiben ante innumerables ojos, con un desprecio absoluto de todo pudor y de toda moral. Y ni siquiera se respetan ya el hogar doméstico y la inocencia de los niños, pues por medio de la televisión llega hasta la intimidad de la familia esta propaganda corruptora en escenas lúbricas que, al herir la fantasía de los pequeñuelos y de los adolescentes, tienen que causar en el candor de sus almas daños morales de incalculable gravedad y trascendencia.

## Irresponsabilidad

Esta misma decadencia de la moralidad es la causa principal de la conducta irresponsable de padres y madres de familia que, ansiosos de placeres, en lugar de ver en sus hijos una prolongación de sí mismos y un objeto de su amor, acreedor a todos sus cuidados personales, los consideran más bien como una pesada carga que les entorpece el entregarse a juegos y fiestas de una frívola vida social. De ahí que los encomienden a simples servidores y que esos hijos vayan creciendo sin sentir sino acaso fugazmente el cariño de sus padres y sin que nadie

pués de haber sido torturados. Max Sand —ése es su nombre— experimenta una conmoción tal que despierta en él un espíritu de venganza que no se amortiguará hasta después de cinco años, cuando este muchachote de ojos límpidos haya exterminado a los asesinos de su padre y de su madre.

Han pasado cinco años desde que se cometiera el crimen. El hijo del blanco y de la india es reclamado por la justicia. No parece el mismo: el vengador natural e ingenuo se ha convertido en un vengador astuto, batallador y bebedor. Acogido por un sacerdote que intenta razonarle, es en vano. Él no cederá jamás, debe haber justicia. Conserva siempre su calma y su voluntad es inflexible. Aunque Fitch le suplica la muerte, Max estima que no debe ser matado por él, lo abandona a su destino, a la naturaleza, a una muerte segura. Y se vuelve a caballo a su país.

Max Sand se desembaraza de su revólver y de su identidad. Se llamará desde ahora Nevada Smith. En él el indio ha prevalecido sobre el blanco. Se trata, en suma, de exaltar cierto derecho a la venganza. Muchos cristianos de la Edad Media y de otras épocas han procedido como Nevada Smith sin —por otra parte— ser indios.

Louis Doulae  
La Vie Catholique  
Septiembre 1966

## "EL NIÑO Y EL MURO"

Al decir de las buenas gentes, el argumento de esta película es enternecedor, poético, sencillo. Es lamentable decir que nada de esto es cierto, como no sea en el mismo sentido que podrían aplicarse idénticos calificativos a otras películas con niños, de las que tan entusiasmada ha estado siempre nuestra cinematografía. Podríamos, quizás, olvidarnos de la repulsiva presencia del niño si los demás elementos tuvieran un mínimo de consistencia. Pero todo es increíblemente malo e increíblemente falso, tanto como ese muro endeble y escandalosamente grotesco que nos obliga a pensar con asombro cómo es posible tanta tragedia a su alrededor, siendo tan vulnerable, tanto en su construcción como por el tiernísimo corazón de los "flecos" soldados soviéticos.

Película que abochorna. A los que la elogian y a los que la ven. Incluso al que ha tenido que escribir sobre ella —sin saber cómo— tantas líneas. Lo malo es que no abochornará a quienes la hicieron.

José Luis Hernández  
Cinestudio  
Junio 1965

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

# ORIENTACION MORAL DEL

# CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO  
DE CULTURA FILMICA

## 1.—TODOS:

AHI VIENEN LOS RUSOS  
FAMILIA Y UNO MAS (LA)  
GATO DEL F.B.I. (EL)  
McHALE CON LA FUERZA AEREA  
RECTA FINAL (LA)  
VIAJE FANTASTICO

## 2.—JOVENES:

AL RITMO DEL SURF  
BEAU GESTE  
COMO ROBAR UN MILLON  
DESAFIO ENTRE GIGANTES  
FANTASMAS BURLONES (LOS)  
GAVILANES NEGROS  
HOMBRE DE LAS PISTOLAS DE ORO (EL)  
JOHNNY TIGER  
REBELION DE LOS BARBAROS (LA)  
TRES SOMBREROS PARA LISA  
YO-YO

## 3.—ADULTOS:

AFRICA, ADIOS  
AVENTURAS CHINAS EN CHINA  
CAUDILLO DE LOS DESALMADOS (EL)  
DESAPARECIO UN ESPIA  
DUELO DE PISTOLEROS  
FIEBRE DE JUVENTUD  
MIL PAYASOS  
NINO Y EL MURO (EL)  
PAPANATAS (EL)  
PISTOLEROS DE TEXAS  
PLAN PERFECTO (EL)  
PROMETELE CUALQUIER COSA  
¿QUE HAREMOS CON PAPA?  
TALLA DE VALIENTES

## 4.—ADULTOS, con reservas:

ARTE DE VIVIR (EL)  
ASESINO A SUELDO  
CARINO MIO  
CREPUSCULO DE LAS AGUILAS  
CUERVOS ESTAN DE LUTO (LOS)  
DECIMA VICTIMA (LA)  
OJO DE LA CERRADURA (EL)  
SUBASTA DE ALMAS  
VALENTINA (LA)  
VIVA AHORA, PAGUE DESPUES

## 5.—DESACONSEJABLE:

HEROES (LOS)  
SEIS MUJERES PARA EL ASESINO

## 6.—REPROBADA:

DEMONIO (EL)

se interese en corregirles defectos y torcidas tendencias. Los frutos de esta irresponsabilidad de los padres los estamos ya viendo en esos menores delincuentes que roban por divertirse, se engavillan para torturar a otros a guisa de pasatiempo, incendian vehículos por deporte, desacatan a las damas, se envician con el uso de las drogas y llegan hasta el asesinato y las torpezas y aberraciones sexuales.

## La lección de la Historia

Nos duele apuntar todas estas úlceras morales, pero juzgamos un deber pastoral hacerlo para dar una voz de admonición y de alerta, con la esperanza de ser oídos, ya que sólo nos mueve el amor que profesamos a esos hijos nuestros por desdicha descarriados. Entre los atributos divinos está la justicia, que premia lo bueno y castiga lo malo. Si para las personas individuales esos castigos o premios tendrán perfecto cumplimiento al trasponer ellas las puertas del sepulcro, como lo enseñó el Divino Maestro en la parábola del rico Epulón y del pobre Lázaro, en cambio para las naciones esos premios o castigos han de realizarse en este mundo porque para ellas, en cuanto tales, sólo existe la vida de esta tierra. Y la historia nos testifica, cuando observamos su marcha desde las alturas de la fe, que uno de los medios habituales de la providencia divina para penar los delitos colectivos ha sido privar a los pueblos ora de la libertad, ora de la paz. De proseguir por las sendas tortuosas a que nos hemos referido y extenderse aún más estas depravaciones, exponemos a nuestra Patria a una de estas tremendas sanciones. Veis, pues, por qué señalamos como graves atentados contra la paz la inmoralidad social y la irresponsabilidad de padres y madres de familia de que os hemos hablado. Ante estos atentados sentimos la necesidad de repetir las angustiadas palabras de Su Santidad Paulo VI: "En nombre del Señor gritamos: ¡alto!"

Sirva lo expuesto, venerables cooperadores y amados hijos, para duplicar vuestro fervor en las plegarias que, secundando el querer del Padre Santo, vais a elevar al cielo en el mes entrante al pedir para el mundo la paz; pedid asimismo a la bondad divina que no prive jamás a nuestra Patria de ese preciosísimo don. Y para que esas plegarias vuestras resulten más gratas al Señor, ponedlas en las manos de María, Madre de Dios y Madre nuestra.

Acatando la voluntad de Su Santidad Paulo VI, disponemos cuanto sigue:

1º) En todas las Parroquias de la Arquidiócesis se celebrará el mes de octubre con recitación diaria del Rosario ante el Santísimo Sacramento expuesto. Ratificamos así lo mandado por el Episcopado Nacional en el N° 837 de la Instrucción Pastoral vigente.

2º) El 4 de octubre próximo, aniversario de la visita del Padre Santo a las Naciones Unidas, designado por él como "día para pedir por la paz", en todas las iglesias parroquiales y en todas las comunidades religiosas existentes en la Arquidiócesis se hará una Hora Santa. El tiempo preciso para ésta será fijado por cada párroco, superior religioso o capellán, de manera que resulte apropiado para la mayor concurrencia de fieles.

3º) Insinuamos a todos los sacerdotes aplicar ese día la Misa, como filial ofrenda al Romano Pontífice, por la intención que él ha manifestado en la Carta Encíclica supradicha.

4º) Ese día 4, en nuestra Santa Iglesia Metropolitana, se realizará una función religiosa, a las 5.30 de la tarde, que constará de la recitación del Rosario, encabezado por Nos mismo, y luego una Misa Pontifical oficiada por el Excmo. Sr. Dr. Jesús María Pellín, Obispo Auxiliar nuestro y Dean de la Santa Iglesia Catedral. De modo especial urgimos a todos los señores Canónigos y Prebendados del Coro Metropolitano la asistencia a esa función e invitamos de manera particular a las cuatro ramas de Acción Católica, a la Legión de María, a los Cursillos de Cristiandad, al Movimiento Familiar Cristiano, a las otras Asociaciones religiosas y a los colegios católicos.

5º) En todos los templos de la Arquidiócesis y en todas las Misas de hora que se celebren el próximo domingo, 2 de octubre, será leída esta Carta Pastoral y se exhortará vivamente a todas las familias a recitar cada día, durante ese mes, el Rosario para suplicarle a la Virgen Santísima que aleje del mundo el peligro de una nueva guerra.

Concluimos estas Letras con nuestra afectuosa bendición, a la que añadimos nuestros cordiales deseos de que disfrutéis siempre de paz.

Dadas en nuestro Palacio Arzobispal de Caracas, a los veintiocho días de septiembre de mil novecientos sesenta y seis.

† J. HUMBERTO CARD. QUINTERO  
Arzobispo de Caracas

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87